

La trailla de Satanas

Call to Worship: Psalm 24

Hymn Insert- *Come People of the Risen King*

1st Scripture: 1 Chronicles 21:1-8

Hymn Insert- *Every Promise of Your Word*

2nd Scripture: 2 Samuel 24:1-10

Hymn #700- *Trust and Obey*

Introducción:

Como nos acercamos la conclusión de este libro, encontramos que David está enfrentando una prueba muy difícil y dolorosa de nuevo. Y al contemplar este estudio desde el comienzo de esta serie, hasta el final, ciertamente podemos dar fe de las palabras del amigo de Job, Elifaz, que dice en Job 5:6-7, "porque la aflicción no sale del polvo, ni la molestia brota de la tierra. Pero como las chispas se levantan para volar por el aire, así el hombre nace para la aflicción. En su vida, David experimentó muchas pruebas, y aquí otra vez, vienen más problemas. Habiendo dicho esto, la registración de esta prueba particular, en el último capítulo de este libro, es exclusivamente importante. Y veremos por qué, cuando llegemos al final de este capítulo.

Para esta mañana, quiero que contemplemos algo muy profundo, que se nos dice en el comienzo de este evento registrado. Aquí una vez más, las escrituras nos dan información muy importante acerca del alcance de la influencia y el poder de Satanás sobre este mundo.

I. El pecado de David

El capítulo comienza, "Volvió a encenderse la ira de Jehová contra Israel..." (vs. 1a). Bueno, no se nos dice exactamente por qué volvió a encenderse la ira de Jehová contra Israel. Y eso no es importante. Si lo fuera, se nos daría la razón. Simplemente asumimos que la gente había

hecho algo malvado, que había causado la justa ira de Dios a estar dirigida contra ellos. La palabra "de nuevo", probablemente está destinado a dirigir nuestra atención hacia lo que había sucedido, cuando el Señor envió una hambruna en la tierra durante tres años, por el pecado de Saúl, que había matado a los gabaonitas, en violación del Pacto de Israel con Gibeon. Allí, Dios había ejercido justicia, conforme a su perfecta sincronización, contra la tierra, por los pecados. Leemos de esto en el capítulo 21, y vimos cómo David había expiado los actos malvados de Saúl. Bueno aquí otra vez, por una razón desconocida (o razones desconocidas) a nosotros, volvió a encenderse la ira de Dios contra la nación como un todo.

Esta vez, sin embargo, el justo juicio de Dios no será manifestado en la forma de una hambruna de tres años. En cambio, él hará algo, que añadirá a la culpabilidad de la nación, por medio del pecado de David (esta vez), que conducirá a una pérdida significativa de vidas y la destrucción de casi todo Jerusalén! Como el pecado de Saúl había traído consecuencias nacionales, requiriendo una expiación específica (en ese caso, siete de los descendientes varones de Saúl fueron ahorcados), el pecado de David traerá consecuencias nacionales, que se requiere una expiación específica también.

Bueno, antes de llegar a la parte principal del texto que quiero considerar con ustedes esta mañana, Permítanme identificar la manera en que David peca aquí. Recuerden, el pueblo de Israel había pecado de alguna manera significativa, y esto causa Dios a crear una oportunidad de pecar para David, que le llevará a una sentencia hecho por Dios sobre la nación. ¿Cuál es entonces el pecado de David, que conduce a la sentencia nacional? Bueno, después de leer nuestros primeros versos del texto, encontramos que David había "hecho un censo" de Israel. Y lo hizo, incluso después de ser advertido por Joab (y por los capitanes de su ejército), a no hacerlo. Bueno, ¿Por qué entonces es tan malvado hacer un censo de Israel y de Judá? Bueno, mientras no tenemos todos los detalles específicos sobre el gran mal aquí, parece ser el caso, que David estaba buscando obtener el número de todas las personas que fueron elegibles para

la guerra, y su motivación para esto, de alguna manera significativa, demuestra que estaba confiando en su propia poder (y el poder de la nación) y no en el Señor su Dios. Muy claramente, si nada más, David estaba de alguna manera, buscando fortalecer su confianza por sus números, y no por el Señor, que ha sido su confianza hasta este momento. [Ahora leemos de la advertencia, dada en el versículo 3] Y así, claramente, incluso el impío Joab sabía que esto era muy mal, y buscó advertir a David precaución contra ello. Sin embargo, David rechazó la advertencia de Joab y siguió adelante e hizo un censo de su pueblo. Y esa es la forma, en el que David había pecado contra Dios, llevando a la sentencia por venir.

Teniendo ese conocimiento básico entonces, vamos a considerar el punto principal que quiero contemplar esta mañana.

Veán otra vez conmigo, verso 1. "Volvió a encenderse la ira de Jehová contra Israel, e incitó David contra ellos a que dijese, 'Ve haz un censo de Israel y de Judá'"

Y entonces, ¿Qué somos dichos aquí? Principalmente, que debido al pecado de Israel, de alguna manera, Dios había incitado David a cometer el pecado de hacer un censo de la gente! En otras palabras, hermanos, como una forma de sentencia sobre Israel, Dios había, de alguna manera provocado David a pecar, incurriendo la ira de Dios sobre la nación. Bueno, ¿cómo hizo esto Dios? ¿No leemos en otros lugares en la Biblia (y concretamente en el libro de Santiago) que Dios no puede ser tentado por el mal ni Él tienta a nadie.

Bueno, ¿Cómo podemos explicar esta declaración? Bueno, en el texto paralelo encontrado en 1 crónicas 21, el autor está diciendo algo muy revelador, que nos puede ayudar a entender todo esto. En 1 crónicas 21:1, se nos dice, "pero Satanás se levantó contra Israel e incitó a David a que hiciese censo de Israel." ¡Increíble! Espera un momento aquí! ¿Quién incitó a David a hacer censo del pueblo? ¿Fue Dios o Satanás? Bueno, hermanos, aquí encontramos otra parte de las escrituras que contiene una verdad preciosa que está claramente confirmado

en otros textos, y tiene su expresión práctica, dada aquí, en este ejemplo. Aquí encontramos algo profundo, un glorioso diamante, que se ocupa de las labores de Satanás, dentro de la esfera de la soberanía completa de Dios sobre todas las cosas, y debemos tomar buena nota de ello. Porque al hacerlo, nuestras almas serán grandemente aliviados y animados, encontrando descanso preciosa en lo que las escrituras enseñan acerca de nuestro Dios y sobre todo lo que está debajo de él!

II. La trailla de Satanás

¿Quién incitó a David a pecar aquí? ¿Dios o Satanás? Bueno, ambos... Dios en un sentido justo y Satanás en un sentido injusto. O podríamos decirlo de esta manera: debido al pecado del pueblo de Israel, Dios, en su justo juicio, con motivos buenos y puros y incitó a David a pecar, como un medio de traer más castigo sobre Israel. Y lo hizo, por medio de las intenciones injustas y malvadas de Satanás, tal que podemos decir, "Dios encaminó bien lo que Satanás pensó mal contra David e Israel. En otras palabras, hermanos, Satanás no es amigo ni ayuda a Dios aquí, y Judas Iscariote no era un amigo ni un ayudante de Dios, en traicionar a Jesús, lo cual llevó a su crucifixión y muerte. Pero Satanás y Judas, aun con sus propios motivos malvados, fueron usados por Dios, para lograr sus buenas intenciones y fines. Usted ve, incluso la maldad de este mundo, en última instancia sirve los propósitos justos de Dios, aunque él mismo no es malo y de hecho, es incapaz de cometer ningún acto malo. Dios no puede tentar a nadie, y sin embargo, Dios usar los malvados que maliciosamente tientan, con el fin de lograr sus fines justos. Y en todo esto, obtenemos un sabor de cómo Dios es completamente soberano sobre todos los detalles de la vida, mientras las criaturas caídas todavía son responsables por sus propios actos malvados.

¿Y por lo tanto, que nos enseñan esto acerca de Satanás? Bueno, no debemos ignorarlo o actuar como si él no existiera. Sin duda, él está determinado a destruir a nosotros e

impedirnos de llevar testimonio a Cristo en este mundo perdido y caído. Sin embargo, nos enseña que debemos ser sobrios y velados, reconociendo que Satanás es como león rugiente, buscando a quien devorar, y al mismo tiempo, debemos reconocer que Satanás está en una trampa divina. Él no puede hacer nada más allá de lo que Dios le permite hacer. Él no puede "engañar" a Dios. Y esto es un consuelo para aquellos que buscan luchar la buena batalla, para que no perdamos la esperanza en la batalla y obsesionar demasiado sobre el poder y las asechanzas del diablo. Aquí, Satanás tienta a David y le incita a cometer un pecado grave contra Dios, pero al mismo tiempo, Dios soberanamente utiliza a Satanás para incitarle a David a pecar, como un medio de traer juicio sobre Israel. Y así, en ese sentido, podemos decir que Dios incitó a David a hacer censo, y Satanás incitó a David a hacer censo de Israel; o, aún mejor, Dios incitó a David a hacer censo del pueblo, por medio de los malos actos y las intenciones de Satanás. Satanás prevaleció contra David, como Dios aflojó la trampa, dejando a David susceptible a tropezar.

Antes de pasar al aplicar esto a nosotros, hermanos, consideren tres otros ejemplos escriturales, que confirman todo lo que he dicho aquí:

1) Tal vez, el libro de Job nos da una de las imágenes más vívidas, demostrando que Satanás es de hecho atraillado. En este libro, en la buena Providencia de Dios, el autor quita la cortina de nuestra visible, histórica realidad y nos lleva a los lugares celestiales, para que podamos ver lo que está sucediendo detrás de las escenas, durante la prueba y la tentación de Job. Recordarán, que antes de que Job pasara un momento de sufrimiento tan profundo, sin saberlo Job, Satanás estaba delante de Dios y Job fue el tema principal de la discusión. En un mundo plagado con los efectos de las influencias malvadas de Satanás, Dios habló de un hombre y dijo a Satanás, "No has considerado a mi siervo Job, temeroso de Dios y apartado del mal?" "¿Has considerado esta chispa viva, en medio de un mundo de oscuridad, que todavía arde brillante? ¿Y por supuesto, Satanás, que busca contender con Dios, dice, "acaso

teme, Job a Dios de balde? ¿No le has cercado alrededor de él, y al trabajo de sus manos has dado bendición? Por supuesto, él es obediente a ti. Tú lo has bendecido inmensamente. Pero, extiende ahora tu mano y toca todo lo que tiene y verás si no blasfema contra ti en tu misma presencia.

Así, el Señor afloja la trailla que le permite a Satanás la libertad de hacer cualquier cosa a Job, excepto poner la mano sobre él. Y por lo tanto, Satanás pasa a destruir todas las riquezas de Job, y además, él toma la vida de todos los hijos de Job, por diversos medios. Y cuando Job todavía se niega a blasfemar a Dios, Satanás vuelve a Dios y dice, "bueno, eso es porque usted no me permite tocar su hueso y su carne. Afloja la trailla; Permítame poner mi mano sobre él, y te aseguro que te blasfemaré! Y por lo tanto, Dios afloja la trailla aún más, concede a Satanás la capacidad de poner su mano sobre Job sin tomar en última instancia su vida. Y entonces Job es afligido con una dolorosa sarna maligna desde el pie hasta la cabeza.

Y así, hermanos, sin predicar un mensaje de Job, simplemente noten una vez más, en consonancia con nuestro texto, que Satanás tiene limitaciones divinas. Él no puede ir más lejos que le permite la trailla que Dios soberanamente tiene sobre él.

2) Algunos de ustedes pueden recordar, durante el reinado de Acab, el malvado rey de Israel (que se casó con la infame Jezabel), que Acab estaba preparándose para ir a la guerra contra el rey de Siria (1 Reyes 22). Y contra el consejo de Josafat (el rey de Judá), Acab había buscado perspicacia profética de varios falsos profetas y entonces Miqueas (un verdadero profeta de Dios), Miqueas le habían dicho a Acab que Dios había puesto un "espíritu de mentira" en las bocas de todos los profetas falsos de Acab, con el fin de obligarle a ir a la guerra, donde él sería asesinado en última instancia. Y así, otra vez, Dios incluso usa espíritus de mentira para lograr su voluntad... en este caso, para lograr la destrucción de Acab. Una vez más, los espíritus eran mentirosos ellos mismos y Dios simplemente los liberó para hacer lo

hicieron mejor. También podríamos notar el espíritu malo, que fue enviado para atormentar al rey Saúl.

3) Y luego finalmente, por supuesto, recordamos esas profundas palabras del apóstol Pedro, habladas a los judíos, cuando estaba predicando en Pentecostés (hechos 2:22-24):

"Varones Israelitas, oíd estas palabras: Jesús Nazareno, varón aprobado por Dios entre vosotros con las maravillas y prodigios y señales que Dios hizo entre vosotros por medio de él como vosotros mismos sabéis –a éste, siendo entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole a cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible que fuese retenido por ella."

De hecho, Dios había ordenado; era su propósito determinado que su hijo amado, sería crucificado por los pecados de su pueblo. Pero, lo hizo incluso por manos de inicuos del pueblo judío. Ellos eran culpables. Tenían sangre en sus manos. Sus intenciones eran malas. Pero Dios, que es todo soberano, utilizó incluso su mal para lograr el mayor bien... la salvación eterna para todos que creen en Jesús! Los hermanos de José, lo que pensaron mal contra él, Dios lo encaminó a bien, cuando José fue vendido como esclavo.

Y así, nuevamente, encontramos aquí, verdades profundas, afirmando la soberanía total de nuestro Dios justo y la prerrogativa justa que tiene para usar todas las cosas para su propia gloria y para el logro y cumplimiento de sus propósitos eternos!

II. Aplicaciones y pensamientos concluyentes

Habiendo contemplado esta parte de nuestro texto para esta mañana, hermanos, vamos a concluir nuestro tiempo, teniendo en cuenta algunas aplicaciones y pensamientos concluyentes:

1) Hay que tomar en serio la realidad que nuestros pecados pueden afectar a otros. En nuestro texto, claramente, los pecados de Israel compelieron a Dios a incitar a David a hacer censo de Israel conduciendo a una mayor sentencia contra la gente. Sin duda, David hizo lo que hizo, de su propio deseo, pero Dios había quitado su restricción protectora de David, que le permitió a ser vulnerable a la tentación y la atracción de Satanás. Cuando Acán había pecado, tomando de las cosas prohibidas (en Josué 7), se nos dice allí que, "la ira de Jehová se encendió contra los hijos de Israel" (vers. 1). Y en su próxima batalla contra la ciudad de Ai, Israel fue derrotado y perdió unos treinta y seis hombres en la batalla. Treinta y seis hombres murieron y una batalla se perdió, por el pecado de un hombre!

¿Oh hermanos, alguno de ustedes tienen pecados secretos? ¿Estás jugando con el pecado sexual? ¿Estás chismeando? ¿Estás mintiendo, robando, engañando... etc? Te exhorto a Examinarte a ti mismo esta mañana. Haz inventario de tu propia vida. ¿Tienes un pecado que no confesaste? ¿Continuas en pecado sin arrepentimiento? Considera que tu pecado no solamente afecta tu caminata con el Señor, pero podría afectar la caminata de tu cónyuge. Podría afectar el bienestar de tus hijos. Y podría afectar la prosperidad de este cuerpo, de la cual eres parte! Vamos a ser un pueblo que mata el pecado, para que no nos mate y dañe a los que están a nuestro alrededor. Yo nunca echaría la culpa a ustedes por mis propios pecados, hermanos, pero yo estuviera mintiendo si dijera que tal texto como este, no me da miedo en mi corazón. Porque Dios no debe el liderazgo de esta iglesia ninguna restricción, y él sería justo y bueno para permitirnos a ir por mal camino, por los pecados de este cuerpo, si decide hacerlo. Y esto me lleva a una segunda aplicación entonces.

2) Dios ejerce mucha, mucha restricción crítica a lo largo de nuestras vidas, hermanos. Estoy completamente convencido que si Dios nos dejara a nosotros mismos por un momento, todos andaríamos según los dictados de nuestros naturales deseos carnales. Pero, gracias a Dios que él no lo hace. Pero hermanos, debemos entender esto. Él no nos debe nada a nosotros! Él no

nos debe ninguna restricción. Y mientras yo estoy confiado en su gracia restrictiva, puedo decir con certeza y miedo que Dios sería perfectamente justo para dejarnos a nosotros mismos por un tiempo, si serviría su propósito glorioso. Pues, eso me hace un mendigo, ¿no? En efecto, debería hacer todos nosotros mendigos, a su trono de gracia. Dios no tiene ninguna obligación para refrenar a ninguno de nuestros deseos naturales, y de hecho, nos refrena solamente según las riquezas de su gracia! Porque Él es rico en gracia, hermanos... y por ninguna otra razón, Él nos refrena! [Ex: cuando fui salvo... me refrenó de una lujuria potente... etc]. Dios no debe al hombre nada.

Por lo tanto, vamos a suplicar a aquel que es poderoso para guardarnos sin caída y presentarnos sin mancha delante de su gloria con gran alegría! Vamos a clamar en voz alta con el escritor del himno, "Soy propenso a descarriarme, Señor. Soy propenso abandonar al Dios que yo amo. Aquí está mi corazón, tómalo y séllelo. Séllalo para tu cielo arriba!"

3) Por último, hermanos, regocíjen en el hecho de que nuestro Dios es completamente soberano sobre todas las cosas! Oh, bendito es el Señor que no ha perdido nada de su soberanía, en la preordinación de esta creación! Nuestra Dios reina, hermanos! Nuestra Dios reina! Ningún demonio, principado o poder, en cualquier lugar dentro del reino creado, no puede hacer ninguna cosa, mala o justa, aparte del conocimiento soberano y decreto de Dios. Entonces mezcla eso en esta doble fórmula: Dios siempre es bueno, puro y totalmente justo. Y Dios ha prometido a todos los que están en Cristo, que a los que aman a Dios todas las cosas les ayudan a bien, esto es a los que conforme a su propósito son llamados. Todas las cosas, dolorosas y agradables, de Cristo en su elegidos escogidos! Si realmente podemos procesar eso, entonces no hay ningún lugar en el mundo; no hay ningún océano infestado de tiburones, ninguna tierra poblada con terroristas, ninguno volcán a punto de erupción, ningún pozo profundo, ninguna cueva oscura; ningún lugar, que no podemos ir, sin tener gran coraje

y confianza en el hecho de que él nunca nos dejará ni nos desamparará! No hay ninguna grieta en nuestra vida, en que podemos caer, que no nos llevará a otro lugar, excepto en su mano soberana! Que Dios nos de la gracia para entender esto en el corazón y para tomar riesgos para su gloria!

AMEN!!!

Benediction: Jude 1:24-25